PENSAMIENTO EDUCATIVO VENEZOLANO ¿CÓMO DEBE SER EN EL FUTURO?

AUTORA:
ACOSTA ANA

RESUMEN

El pensamiento educativo venezolano se ha venido forjando por ideas de ilustres personalidades como: Simón Rodríguez, Simón Bolívar, José Carlos Mariategui, Paulo Freire, Luis Antonio Bigot, Gabriela Mistral, Beltrán Prieto Figueroa, Alí Ramón Rojas Olaya, entre otros. Sin embargo, a pesar de sus grandes contribuciones al fortalecimiento de procesos educativos en nuestra nación, se hace necesario hacer un punto de inflexión que permita repensar la educación para los tiempos por venir. En este sentido, reflexionar sobre el pensamiento educativo venezolano desde una visión a futuro es el propósito fundamental de esta producción. Por tanto, se expone atendiendo un previo proceso de revisión documental, desde un pensar critico, reflexiones instrospectivas, atendiendo a fundamentos teóricos de Heidegger (2005), Montero (2012), Morín (1999) y otros; además, de las vivencias del autor de sus funciones docentes por 38 años de servicio en el Ministerio del Poder Popular para la Educación. Como aseveraciones finales, se expone que nuestro pensamiento educativo, debe ser disruptivo, contemplando que lo único constante en la vida y sus procesos, son los cambios, de allí que cobre pertinencia el pensar la educación lugarizada, bajo enfoques con didácticas y pedagogías emergentes, como el conectivismo, educomunicación, gamificación, hipermedia entre otras.

Palabras Claves: Pensamiento Educativo – Educación Venezolana– Futuro de la Educación

ABSTRACT

Venezuelan educational thought has been forged by the ideas of illustrious personalities such as: Simón Rodríguez, Simón Bolívar, José Carlos Mariategui, Paulo Freire, Luis Antonio Bigot, Gabriela Mistral, Beltrán Prieto Figueroa, Alí Ramón Rojas Olaya, among others. However, despite its great contributions to strengthening educational processes in our nation, it is necessary to make a turning point that allows us to rethink education for the times to come. In this sense, reflecting on Venezuelan educational thought from a future vision is the fundamental purpose of this production. Therefore, it is presented following a previous process of documentary review, from critical thinking, introspective reflections, taking into account the theoretical foundations of Heidegger (2005), Montero (2012), Morín (1999) and others; In addition, the author's experiences of his teaching duties for 38 years of service in the Ministry of Popular Power of Education. As final statements, it is stated that our educational thinking must be disruptive, contemplating that the only constant thing in life and its processes are changes, hence it is relevant to think about situated education, under approaches with emerging didactics and pedagogies. such as connectivism, educommunication, gamification, hypermedia among others.

Keywords: Educational Thought – Venezuelan Education – Future of Education

El hombre en su condición de ente biopsicosocial ha mostrado siempre la necesidad de organizar cognitivamente sus ideas, pues esto le ha permitido experimentar atendiendo la dinámica cambiante y compleja de su condición natural como ser racional, procesos de crecimiento, desarrollo y progreso no sólo desde una concepción materialista, sino también desde lo humano.

Por tanto, tal cual es planteado por Heidegger (2005) el hombre puede pensar en tanto en cuanto tiene la posibilidad de ello. Ahora bien, esta posibilidad aún no nos garantiza que seamos capaces de tal cosa. En este sentido, considerando las ideas descritas, se asume que reflexionar sobre dicha realidad en el quehacer de la educación venezolana es el propósito fundamental planteado con esta producción intelectual, en el que a través de la crítica reflexiva y dialéctica constructiva de nuestro accionar en el pensar; se analiza, comprende e interpreta dicha condición indivisible al hombre y su esencial naturaleza, más aún en un tan importante proceso como lo es el educativo.

Ahora bien, al escudriñar la palabra pensar la relacionamos con un proceso de actividad intelectual, en el que nuestros sentidos, la percepción, vivencias, creencias, experiencias y contexto preconfiguran ideas en nuestra mente para dar comprensión a situaciones que emergen en una realidad social que se muestra compleja y contradictoria.

No obstante, a la luz de la realidad social sumergida por estos días en la globalidad y avances tecnológicos, vemos como se muestra de forma expedita el cómo nuestra racionalidad para el pensar se encuentra adormecida, enajenada y sin destellos de activación de este proceso humano que nos permitan imaginar el cambio de este panorama. Ejemplo de ello, se muestra en la realidad tan simple de ser participes y complacientes ante hechos que derivados de la actividad del hombre destruyen nuestro planeta tierra.

Sobre lo descrito, podríamos reflexionar si es que acaso, no pensamos que al destruir nuestra

casa global nos estamos destruyendo nosotros mismos; por tanto, queda demostrado que nuestras cegueras vienen dadas más que por el no ver, por el no pensar, hecho que sin dudas, tiene consecuencias de gran impacto que comprometen la existencia no sólo de la humanidad sino también de otras diversas formas de vida de nuestro planeta tierra.

Esta realidad, genera un proceso de disociación cognitiva que contrapone la comprensión e interpretación de quien redacta esta producción en relación con el asunto focal en estudio, es decir ¿cómo debe ser en el futuro el pensamiento educativo venezolano? Para adentrarnos en ello, es pertinente comprender primeramente que la educación para quien suscribe es un proceso global, permanente, de transformación del ser para el hacer, que se orienta al desarrollo humano, científico y tecnológico con el fin de alcanzar una mejora en la calidad de vida tanto individual como colectivamente de las sociedades humanas, busca aflorar potencialidades cognitivas, técnicas, artísticas, afectivas, entre otras, en los sujetos de aprendizajes y sus contextos, considerando oportunidades para el crecimiento, desarrollo y progreso de la condición humana; promueve a su vez, la interculturalidad, la cultura de la paz, el respeto, la integración y valoración del medio ambiente.

Por tanto, desde una dimensión holística tiene cabida reconocer el sitial influyente de la educación sobre actores sociales de comunidades, regiones y territorios; para hacer crecer como ser integral (mente-espíritu-cuerpo) a un sujeto social, con apego a valores humanos y por tanto con respeto, a la diversidad cultural, de pensamiento y procesos geohistoricos de autodeterminación de los pueblos, lo que hace que se reconozcan verdaderamente como libres y soberanos, para enfrentar con gallardía e ímpetu la amenaza de dominación a través de la enajenación de conciencias.

Así mismo, desde un enfoque social para que la educación, tal como lo señala Montero (2012), cumpla su gran promesa liberadora, tiene que estar centrada en valores de excelencia, debe pasar por un

proceso humanizador, estar al servicio de todos y propender por la formación de seres humanos con un sólido proyecto ético de vida, con humildad para reconocer que pueden equivocarse, y por ello, es necesario reflexionar para actuar acorde con los principios y valores sociales derivados de un pensar educativo acorde a las exigencias del entorno.

Lo descrito en el párrafo anterior, posibilita que la educación como fundamento ciudadano sea repensada en base a poder enfrentar el desafío que supone, a través de ella, contribuir en la liberación y transformación del ser humano en este momento postmoderno. Por otro lado, desde un aspecto psicológico, la educación ciudadana al reconocer al hombre como ser biopsicosocial entiende al sujeto en todas sus etapas de desarrollo, considerando aspectos cognitivos, afectivos que atraviesa el sujeto durante su existencia.

Sobre este particular, es pertinente referir que la educación para la ciudadanía desde un pensamiento emancipador, critico, reflexivo y transformador en opinión de quien suscribe, puede aflorar el desarrollo psíquico individual y colectivo en los sujetos sociales, para hacer crecer el carácter activo de los sentidos a través de emociones, sentimientos y sensaciones que tributen a la transformación y liberación del ser humano, considerando para ello, lo que el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2016) expone como, otra manera de hacer educación, pensando en el desarrollo de las potencialidades humanas con respecto a los ritmos y procesos de aprendizaje, la formación de una ciudadanía participativa y transformadora, con arraigo nacional, conciencia de unidad latinoamericana y sentido planetario.

Así mismo, desde una connotación de pensamiento educativo abierto, la educación requiere materializar el doble aspecto del aprendizaje, lo cual implica según Relloso (2005): el aprender conductas, que supone la adquisición o modificación del comportamiento ante situaciones concretas; y el aprender motivaciones conductuales, el cual es un aspecto del aprendizaje

humano que le da transcendencia y dirección y le proporciona mayor integración; por tanto, mueven al individuo a actuar y dirigen la conducta de este, en una situación dada.

Sobre este particular, se puede sostener que el aprendizaje es un elemento fundamental de la conducta, que orienta a un despertar de la conciencia desde la forma en la cual se concibe el pensar educativo, para comprender nuestras acciones de vida y como impactan estas en las actitudes, intereses, y valores de los sujetos sociales; que se reconocen libres y como fuerza de cambio en el contexto de una sociedad global, apremiada de lograr un hombre sano, culto, critico y acto para vivir con una alta conciencia ciudadana.

Por otro lado, la educación como reconoce Montero (2012) al igual que la sociedad es un macroproceso complejo que implica diversidad de factores en interrelación congruente que la hacen variada y dinámica. Sin embargo, la pedagogía carece actualmente de una consistente comprensión de la complejidad inherente al proceso formativo, lo cual produce a veces en los agentes educativos, una confusión que afecta su eficiencia pedagógica y gerencial; esta realidad mostrada entre tanto por el desapego a un pensamiento educativo orgánico que permita su instrumentación desde lo praxiologico en el sistema educativo venezolano.

Sin embargo, a pesar de esta realidad se debe reconocer que la educación venezolana constituida como un sistema se apega desde lo ideológico a preceptos de instituciones, normas e ideas de reconocidos hombre y mujeres que han dado contribuciones para una mejor condición de la educación. En sentido retrospectivo, podemos voltear la mirada a los antecedentes del pensamiento educativo en el contexto mundial, americano, latinoamericano y caribeño.

Por tanto, sobre la evolución del pensamiento educativo se comenzará afirmando que la educación ha estado presente en todas las etapas de la historicidad humana; el hombre siempre ha ido en búsqueda de la verdad, del conocimiento, aunque

siempre se ha dicho que nadie posee la verdad absoluta ni el discernimiento total; por ello, Sánchez (1996: 03) plantea que "al hacer Historia de la educación, hayamos de contar con la memoria general de la filosofía, las crónicas de la literatura y en resumen, con la historiografía de la cultura". Partiendo de las premisas antes mencionadas, se puede decir que la educación y la evolución van de la mano con la historicidad del ser humano, el hombre posee este elemento dentro de sus cualidades humanas; la razón de la educación es inherente en el ser humano, la educación está fundada en su propia naturaleza.

Ahora bien, se comenzará por Aristóteles (384-322 a.C.), un filósofo y científico griego, respetado, junto a Platón y Sócrates, como uno de los pensadores más destacados de la antigua filosofía griega y posiblemente el más influyente del mundo filosófico occidental. Para este pensador la esencia de la vida era la felicidad, es decir, la acción del espíritu que se auxilia de los medios íntimos y extrínsecos para conseguir el gozo deseado.

En este orden, el conocimiento del espíritu provee los medios íntimos, por su parte las relaciones sociales de un pueblo bien organizado constituyen los medios extrínsecos. Por ello, él planteaba que solo los seres verdaderamente libres y perfectos consiguen lograr este objeto, pero también da la razón, que como nadie nace libre y perfecto, el hombre debe suplir con la educación lo que le falta; ya que la educación puede transformar a los hombres imperfectos en ciudadanos cumplidos, en ciudadanos éticos.

Así también, Aristóteles citado por Pozo (2005: 110) subraya el carácter conocedor de la educación mencionando que "se aprende a ser bueno siéndolo, se aprende a ser virtuoso ejercitándose en estos hábitos, se aprende a ser amigo teniendo amigos, se aprende a buscar el bien común practicando el operar por ese bien". Él concibe que toda enseñanza es natural y vislumbra lo que por naturaleza es mejor para el hombre incorporando las normas ciudadanas y morales en lo esencial.

Es importante señalar, que la cultura dentro de la educación como proceso social forma parte inherente del conjunto social e históricamente establecido y mediado por una serie de factores de índole político, económico, didáctico, entre otros. En efecto, los métodos pedagógicos constituyen parte de un tejido de relaciones sociales que enuncian los distintos intereses y necesidades de las fuerzas sociales en una colectividad y en un momento histórico determinado.

Por ello, conviene señalar que Grecia adquirió este tipo de cultura gracias a los sofistas quienes enseñaron a los hombres a formarse pensamientos acerca de todo lo que estaba llamado a tener vigencia para ellos; por eso, su cultura era tanto una cultura filosófica como una formación en las normas de la elocuencia, (Hegel, 1985: 13).

En este sentido, la cultura y la educación han formado parte del pensamiento educativo occidental; la filosofía y la literatura han tejido de la mano los cimientos de la educación como parte natural del hombre en los procesos sociales e históricos formando con ellos, las normas planteadas por Aristóteles y Platón, normas aún instauradas hoy donde estas ideas siguen bien enraizadas.

Asimismo, se ha establecido hasta ahora que dentro del pensamiento educativo occidental la historia, la cultura y la educación irán de la mano, interactuarán convergiendo en el mundo de las ideas del ser humano, así como conformarán los postulados vigentes hoy en países herederos de su memoria, identidad tatuada en la conciencia común de los colectivos europeos, latinoamericanos y del Caribe.

Por tanto, Latinoamérica es una mezcla de Historia, Cultura y Educación que ha sido tatuado en la identidad por los occidentales, de ellos se ha concebido la herencia hoy vigente del mundo de las ideas, en los Siete Saberes de Morín (1999: 45), el autor plantea "La educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana".

Lo visualizado en un principio, dentro de esta producción, educar en una condición de ser, el individuo que

es un ente físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico, podría decirse que es un componente complejo del entorno del hombre, está plenamente disociado en la formación a partir de las disciplinas y ello le imposibilita cultivar en lo que significa ser "humano". Por lo que su identidad, su cultura, su acervo social debe restaurarla de tal manera que, cada uno tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad colectiva con todos los demás humanos.

Por otro lado, unos aspectos que dentro del pensamiento educativo venezolano han sido delineados al menos desde la dimensión axiomática es la mayéutica, el dialogo como practica pedagógica, la educación para la liberación, el educador neocolonizado y la didáctica critica; no obstante, se refleja como el pensamiento de mujeres y hombre que representan dichas posturas como Sócrátes, Paulo Freire, Luis Antonio Bigot y Gabriela Mistral, no se muestra instrumentado en el hacer educativo de los subsistemas y modalidades de la educación nacional puesto que a juicio del sistematizador de esta producción, se desconocen, y por tanto no se valoran las contribuciones que pudieran lograrse al pragmatizar en la educación las grandes ideas de dichos pensadores.

Cabe destacar, atendiendo el hilo conductor de esta producción la pertinencia e importancia de referir el pensamiento y obra de Simón Rodríguez, Simón Bolívar, y José Carlos Mariategui para la educación venezolana, pues estos han permitido hacer énfasis en aspectos como educación para el trabajo, la premisa inventamos o erramos y el repensar la educación popular desde las ideas de estos hombres visionarios.

En este orden de ideas, expresaba Bolívar en uno de sus pensamientos “las naciones marchan hacia el término de su grandeza, con el mismo paso con que camina la educación” respecto al postulado antes presentado sería conveniente reflexionar si la educación venezolana en la actualidad contribuye al alcance de una nación próspera y de no ser así, por qué.

Concatenando con lo expuesto, es conveniente indicar que para Bolívar el proceso educativo debería estar dirigido a formar ciudadanos amantes de la libertad y del respeto por las leyes y sus instituciones, pues consideraba que la educación era la base fundamental de la educación.

Por su parte, el pensar de Simón Rodríguez se basa en formar ciudadanos por medio del saber, proponiendo la inclusión social a través de la escuela para todos, su postura de pensamiento arraigada en la educación venezolana se ha centrado en educar para el trabajo como aspecto fundamental en la transformación del ser para el hacer y conseguir con ello, el cambio de realidades; también, se ha hecho énfasis en una de sus expresiones más conocida y ya mencionada “inventamos o erramos” por tanto, se busca desde procesos educativos bajo dicho precepto el desarrollo de la creatividad y el impulso de iniciativas generativas de productos intelectuales desde un raciocinio emancipador, orientado por valores de equidad y justicia social.

Conviene resaltar también, la forma en cómo el pensamiento de Luís Beltrán Prieto Figueroa y el currículo de la indagación de Alí Ramón Rojas Olaya se configuran como proposiciones axiomáticas del sistema de educación venezolano. Justo en este particular, se puntualiza en asuntos focales como: la escuela activa, el estado docente, el currículo pedagógico, la transversalidad y la formación de valores; además de la educación e ideología, hacia un currículo eminentemente humanístico, constructivista y sociocrítico, sin dejar de lado, el currículo crítico y la didáctica crítica, el pensamiento decolonizado y el currículo de la indagación .

Ahora bien, sobre hacia donde debe orientarse a futuro el pensamiento educativo venezolano, debe ser este repensado conforme a la dinámica cambiante, compleja y contradictoria de un mundo signado por la globalidad y avances científicos tecnológicos. Nuestros referentes para el desarrollo de la educación deben permitir concebir esta como un proceso resiliente, enmarcada en un contexto de cultura digital y más aún

en el fortalecimiento de una visión de sostenibilidad y sustentabilidad de acciones humanas que permitan la preservación del planeta.

Sin dudas, nuestros referentes educativos deben fortalecer el pensamiento de educación como función social, instrumentada para hacer florecer el ser, consiguiendo con ello, un impacto positivo en su hacer para la construcción de puentes entre diferencias humanas que eviten conflictos en la sociedad global. En este orden de ideas, nuestro pensamiento educativo, debe ser disruptivo, contemplando que lo único constante en la vida y sus procesos, son los cambios, de allí que cobre pertinencia en pesar la educación lugarizada, bajo enfoques con didácticas y pedagogías emeregentes, como el conectivismo, educomunicación, gamificación, hipermedia entre otras. Por tanto, tal como refiere Audrey Azoulay, Directora General de la UNESCO "repensar la educación es más importante que nunca para dar forma al futuro".

Fuente Consultada

Altuve, M. (2003). **Simón Rodríguez Pensamiento Educativito.** Caracas: FEDUPEL.

Heidegger, M (2005). ¿QUÉ QUIERE DECIR PENSAR?. Ed. Trotta. *Colección estructuras y procesos : Serie Filosofía*. ISBN: 8481647888, 9788481647884. N° PAG. 233.

Montero, D. (2012). Realidades Problematicas conflictivas en el contexto de la educación venezolana. Edición Ateneo Casta Joaquina Riera. Churuguara.

Morín, E. (1999). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.** Francia: UNESCO.

Pozo, A. (2005). **Educación y Conocimiento.** Madrid. Editores Unidos.

Relloso, G. (2005). Psicología. Ediciones Co-Bo. Caracas.

Rodríguez, S. (1989). **Inventamos o erramos.** Caracas: Monte Ávila Editores